

EL «ÁRBOL» QUE SE COME LA BASURA DEL AIRE

IMITA A los naturales. Absorbe el CO₂ del ambiente y devuelve a la atmósfera el aire limpio de gases y bacterias

Son eternos. Nunca se marchitan, no requieren abonos para crecer, ni florecen al dictado de las estaciones. Y aunque a primera vista parezcan esculturas urbanas sin más fin práctico que el ornamental, por dentro imitan fielmente el saludable trabajo de los árboles. Pero con una ventaja añadida: no necesitan de la ayuda del sol para llevar a cabo la fotosíntesis y poder de esa manera purificar el aire. Al contrario. Estos árboles artificiales, así llamados por realizar la misma función de saneamiento que los naturales, absorben la atmósfera sucia que respiramos a diario, la limpian de contaminantes —especialmente de dióxido de carbono, CO₂, el gas basura procedente de vehículos y fábricas que más ensucia el ambiente de las ciudades— y devuelven a las calles el aire totalmente limpio de polvo y bacterias. Y lo hacen día y noche, de manera ininterrumpida.

«Un solo árbol aspira tanto CO₂ como lo hacen 90 eucaliptos», asegura Eusebio Moro Franco, padre del invento y *alma mater* de Movigi Spain Air Filter, la empresa de l'Alcora (Castellón) que ha dado forma definitiva a la idea. Una buena noticia que sin duda podría contribuir a rebajar la cifra de 16.000 personas que mueren en España cada año [Ministerio

de Medio Ambiente], explica Moro Franco, quien ha trabajado estrechamente con las universidades de Salamanca y Jaime I de Castellón en la puesta a punto de su pionero árbol.

Los ensayos previos a la comercialización en noviembre de los árboles artificiales indican que cada ejemplar es capaz de absorber 90.000 toneladas de CO₂ por año. Barcelona, Valencia y Castellón son, *a priori*, los enclaves elegidos para plantar los primeros 100 ejemplares. En Reino Unido, donde cuentan también con un prototipo destinado a eliminar la polución de las grandes urbes y zonas industriales, las estimaciones del Instituto de Ingenieros Mecánicos de Inglaterra, uno de los centros que mayor interés ha mostrado por el desarrollo de esta novedosa alternativa ecológica, sugieren un escenario bastante más limpio que el presente.

Sería suficiente, especulan los expertos en geoingeniería —ciencia que está detrás de la tecnología contra el cambio climático— un bosque con 100.000 árboles de este tipo para reducir la contaminación de buena parte del país en un periodo de 10 o 15 años.

Nacido hace 60 en la pequeña localidad de Villalón de Campos, a 65 kilómetros de Valladolid, amante del golf, el automovilismo y el motocross, afición que heredó de su hijo, Eusebio Moro ha es-

**EUSEBIO MORO, EL CREADOR:
«ES PARTE DE LA SOLUCIÓN
AL CAOS MEDIOAMBIENTAL
EN EL QUE HOY VIVIMOS»**

de Sanidad] por la contaminación del aire. Sólo en 2007, fecha de la última medición, nuestro país emitió 442 millones de toneladas de dióxido de carbono a la atmósfera, un 52,6% más que en 1990, año de referencia del Protocolo de Kioto, en el que España (y 165 países más) se comprometió a rebajar sus emisiones de gases contaminantes, como primer paso para frenar el impacto del calentamiento global.

«La tecnología que ahora ofrecemos no es la panacea, pero sí es parte de la solución al caos me-

tampado su firma en 22 patentes y convertido su inventiva en foco de atención incluso de la NASA. La agencia espacial estadounidense no sólo ha visitado sus instalaciones, sino que ha llevado a su propia web el nombre de Eusebio por sus máquinas y sistemas para filtrar gases y humos nocivos, uno de los problemas que más inquieta a los tripulantes de las misiones espaciales de larga duración.

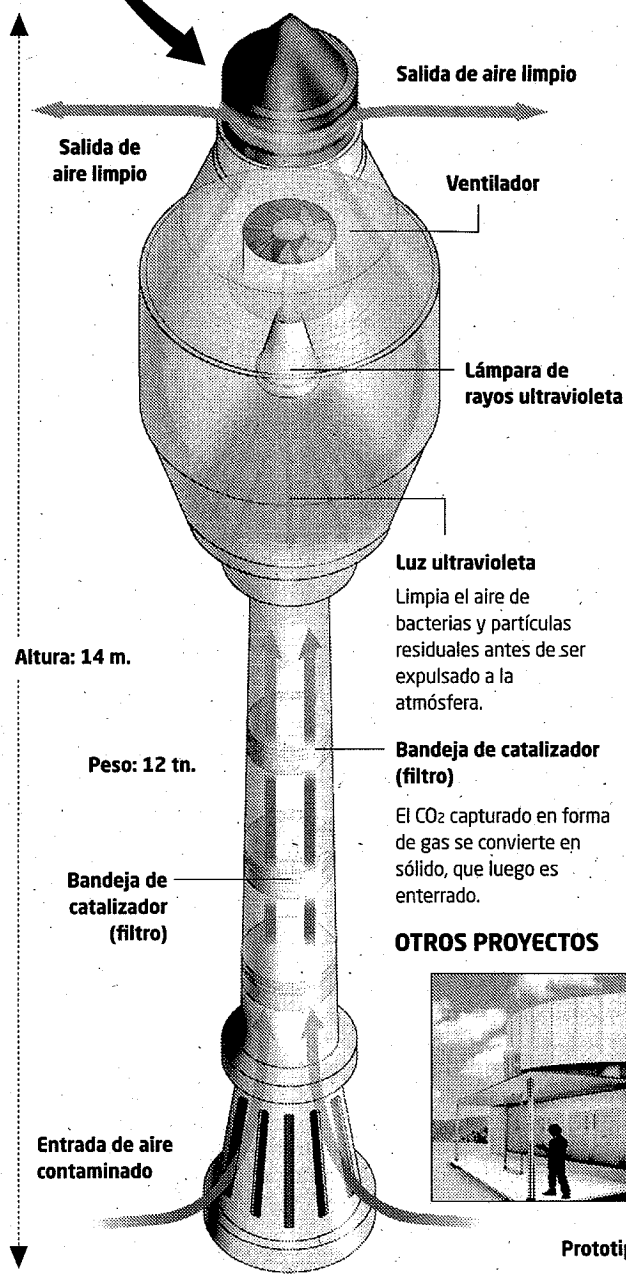
La ubicación ideal de estos pulmones artificiales —22.000 euros la pieza— se encuentra en los centros urbanos, donde se con-

Así funcionan los árboles artificiales

El vallisoletano Eusebio Moro Franco es el padre del invento ecológico. Ya se están fabricando las primeras cien unidades, que serán instaladas en Castellón, Valencia y Barcelona. La presentación se hará el próximo mes de noviembre.

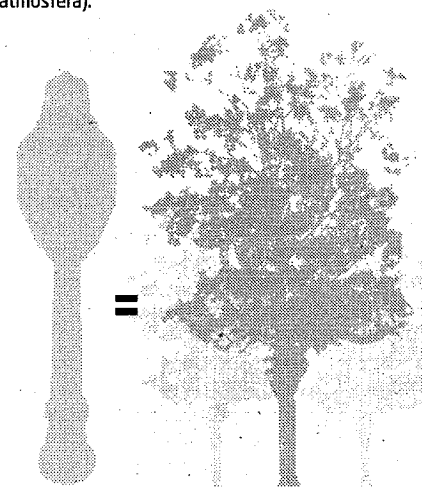


Recreación de una plaza de una ciudad equipada con árboles artificiales



CAPACIDAD DE ABSORCIÓN

Un solo árbol artificial absorbe el CO₂ equivalente a 90 eucaliptos. (Entre las múltiples propiedades del eucalipto figura la de ser el árbol que mayor cantidad de dióxido de carbono capta de la atmósfera).

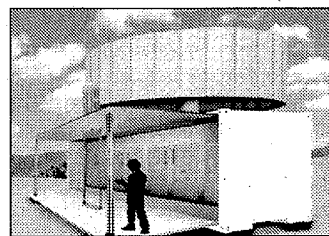


1 árbol = 90 eucaliptos

REVESTIMIENTO

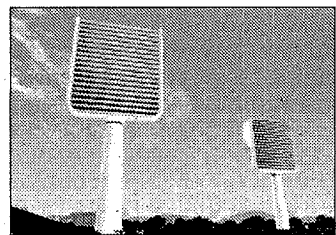
Los árboles sintéticos irán forrados con una carcasa de acuerdo con el estilo urbanístico del lugar donde se han instalado.

OTROS PROYECTOS



Prototipo de EEUU

Prototipo del Reino Unido



FUENTE: Movigi Spain Air Filter.

Rafa Estrada / EL MUNDO

centra la mayor tasa de polución atmosférica debida al tráfico. La instalación se hará a gusto del consumidor. De acuerdo al estilo arquitectónico del lugar y al tipo de mobiliario público. Los árboles sintéticos se podrán vestir con carcasas diferentes, con un incremento del precio inicial, según el modelo elegido, para que combi-

nen con el entorno. «A la vista de la gente podrían ser esculturas, aunque en realidad todos serán iguales por dentro y harán el mismo trabajo de limpieza», señala Moro. De hecho, para su presentación, el primer árbol irá revestido con una escultura creada por el artista sevillano Melchor Zapata. El prototipo, ya rematado, al-

canza una altura de 14 metros y pesa 12 toneladas.

«¿Un bosque sembrado con mis árboles? Tal vez...», medita Eusebio. «¿Quién se imaginaba que un día las montañas y las colinas estarían colonizadas por gigantes molinos de viento? Y mire lo que ha pasado. Quizás ahora le toque a los árboles artificiales».